

Se reúnen las dos Internacionales

Se espera con impaciencia, en España, conocer los acuerdos que adopten

La lucha en los distintos sectores, no acusan novedades de importancia

NOTA EDITORIAL

LA CRISIS FRANCESA

Leon Blum ha fallecido víctima de una votación adversa del Senado francés. Como hace algunos años Herriot, Blum llora la amargura de haber sido derrotado por los representantes de la plutocracia francesa, refugiados en los áureos sillones del Senado.

Parece ser que el sucesor de Leon Blum en la poltrona presidencial será Chaumets. Las masas populares de la República vecina, que elevaron el Frente Popular a las alturas del Poder, deben darse perfecta cuenta de cómo el enemigo, agazapado, pero no vencido, se encuentra dispuesto a herir a los representantes populares desde la céntrica trinchera que les ha dejado la Constitución de la República francesa.

¿Será esto sólo?... Adelantémonos a sostener que no. Chaumets debe mirarse en este claro espejo que le brinda la caída del Gabinete Blum, y ver en ella la suerte que el capitalismo francés depara a su Gobierno si éste llega a constituirse.

No pararán ahí las cosas, no. Francia se encuentra viviendo en las horas actuales las mismas dramáticas horas sufridas por la República Española, recién avenida a la vida oficial, durante su primer bienio, del 31 al 33. Vive las mismas horas, brindando al enemigo el proceder suicida de una adscripción demasiado literal al ingenuo concepto de la juridicidad.

Como sostenía hoy mismo el segundo editorial del socialista, cuando escribimos estos amargos comentarios, que dejan en nuestra boca un desagradable regusto de hiel, no lo hacemos influenciados en lo más mínimo por los acontecimientos españoles. España se ha desposado con la muerte, y es ella, o nuestra victoria final, la que pondrá punto final a esta aventura española. Podemos enjuiciar nuestros actos y los ajenos con la serenidad de juicio que da un destino libremente aceptado y heroicamente cumplido. Nada podemos esperar los españoles de los resultados de la crisis francesa... Sin Blum en el Poder, nada peor puede esperar la República Española de su hermana del Norte, que lo sufrió hasta ahora por parte de ella... Hacemos los españoles historia y escribimos, además, para la historia: no para ésta menuda y vergonzosa que nos es dado sufrir, sino para aquella otra que nos ha de suceder... En nombre de ella, decimos a Francia que fatalmente ha de ser la segunda víctima continental del fascio, sin que le valga su capacidad de heroísmo. La fosa que se encuentra a punto de engullir los heroicos harapos de la Democracia española, se abrirá para con su dolor de entonces, nuestro propio dolor; con su sufrimiento, ella, salvando los Pirineos, y ha de llegar un día en que, rinda el nuestro; con sus desventuras, las nuestras... Y entonces será tarde; tarde para ella; tarde para el mundo; tarde para el espíritu de todos los hombres libres del planeta... Tarde para cimentar la futura historia del mundo sobre sólidos cimientos de paz estable y duradera.

Mírense en este espejo de la España que muere los vecinos autores del acuerdo de No Intervención, del plan de Control, de cuanto ha sido y sigue siendo instrumento de apuñalamiento de la España republicana... La caída del Gabinete Blum es el prólogo de una futura ofensiva de más amplias posibilidades... Meditenlo al menos la II y III Internacionales, reunidas en estos días para tratar del destino de un pueblo digno, que prefiere la muerte a la deshonra.

Nos hemos estado defendiendo unos días contra la escasez del papel, pero hoy nos vemos obligados a anunciar que dos o tres días suspenderemos nuestra publicación, hasta que llegue la remesa que nos tienen anunciada.

La escasez de materias primas ha sido la causa de que no esté fabricado nuestro pedido, habiendo salido para Madrid los camiones que han de transportarlo.

Esperamos que nuestros lectores sabrán disculpar estas deficiencias, hijas de las circunstancias.

Notas de la Alcaldía

Hay que educar a los niños

Varias notas ha publicado la Alcaldía, pidiendo a los padres el celo debido en cuanto a la asistencia a la escuela de sus hijos se refiere, única forma de evitar que la ociosidad hiciera a los niños adquirir hábitos de delincuencia. Desgraciadamente poco apoyo se ha prestado a estos requerimientos, y ya se ha empezado a recoger el fruto que se esperaba. Hoy han sido detenidos por los agentes Municipales, una "partida" que en el Mercado y otros lugares se dedicaban a robar. Se les han encontrado las siguientes cantidades:

30 pesetas de Ana Bustamant; 98'50 ptas., de las 125 suscritas; Josefina Poblete y 20'90 pesetas que no se ha podido concretar su legítimo dueño.

Las cantidades primeras, se han entregado a los interesados y la última al Hogar Infantil.

No quiere el alcalde hacerse coparticipante de la responsabilidad que adquieren los padres incumpliendo sus más sagrados deberes, y ocasionando al Régimen perjuicios tan graves, que serían nuestra deshonra en el futuro y por ello, he dado órdenes para recoger todos los niños que en las horas de clase estén en la calle, imponiendo a sus padres multas que se de dicarán a atenciones escolares.

Primera lista de nombres de padres de niños que no van a la escuela, que han sido amonestados y multados con 5 pesetas.

Francisco Calatrava, Rosa núm. 4 duplicado; María Lillo, Rosa 6; María Muñoz, Lirio 2; Benedito Bernardo, Ja pe 6, Mariano Pulido, Ca balleros, 2; Francisco Guzmán, Calatrava, 18; Rafael Lucena, P. Cons titución, 22; Miguel Gómez Pérez, Caballeros, 8; Angel Campos Ruiz, Banco Hispano Americano; Frolán Montoya, Estrella, 21; Teodosia Ossorio, M. Novés, 6; Manuel Márquez, P. Constitución, 18; Francisco Serrano, Canlejas, 4; Agustín García, Palma, 10; Leobolino López, Callejón Ronda Granada, 4; Antonio Piñado, Palma, 6; Trinidad García, Palma, 12; José Ros, Palma, 6; Julián Martín, San Francisco, 8; Vidal Prado, Delicias, 10; Alfonso Moraleda, Horno, 4; Damián Ruiz, Palma, 5, duplicado; Lucio Campido, Palma, 8; Niceto Sánchez, Granada 9, duplicado; Vidal Morales, San José, 10; Manuel Cerdilla, Palma, 11; José Antonio Rodríguez, Palma, 5; María Barragán, Alfonso X el Sabio, 34; Juan López, Ronda Granada, 8; Teresa Muñoz, Ronda Granada, 1; Félix Ruiz, Callejón Ronda Granada, 6.

La sesión de mañana

Mañana, a las veinte horas, celebrará sesión ordinaria el Consejo Municipal, figurando en el orden del día los asuntos siguientes:

Cuentas de Depositaria correspondientes a los trimestres segundo y tercero de 1936.

Instancia de Aurelio Bermejo, solicitando la variación tributaria en lo concerniente a la casa número 3 de la calle de Alfonso X el Sabio.

Metralleta sobre Madrid

La mujer desconocida

Un día la vimos por la calle; llevaba colgado de sus brazos un cubo lleno de cacuyachos y muchas prendas de las necesarias en una casa; no podía con todo ni lo podía sujetar todo.

Una de ellas iban una muchacha y unos niños. Abrazaban otros muebles hogareños y como eran más de los que podían llevar, algunos se les escapaban. Los recogía el que pasaba por su lado y buscaba sitio donde colocarse los. Había otro niño que iba abrazado a una almohada obstinadamente y no se sabía si era el que la llevaba a ella, o era ella la que le llevaba a él.

La madre con sus hijos huía de la casa que acababan de romperles; entre los trastos que salvaban, había algunos de tan poca utilidad como un petate de escayola obtenido en la rifa de cualquier verbena. Al observarlos, recordaba uno de los pensamientos de Goethe al describir en "Germán y Dorothea" la emigración de los moradores de los campos del Rhin, empujados por un ejército invasor.

El peligro priva al hombre del sentimiento de lo que hace. Salva lo menos importante y se deja lo que más valía. Esta madre había dejado en su casa lo que más valía: su tranquilidad, y ayudada por sus hijos, recogió a ciegas lo que estaba más al alcance de sus manos. Seguían, mientras tanto, rompiendo otras casas los fascistas, los artilleros y aviadores; ahora eran ellos los que habían venido del Rhin, no a traer nos pensamientos de Goethe, pero sí el mal olor de ama retorcida del "führer". Y otras mujeres, lo que encontraron más a mano fue el hierro de garantía de una bomba que en Alemania fabricaron exclusivamente para destrozar el cuerpo de las madres españolas.

La mujer desconocida huía día y noche de las casas que se iban descajando. Los músculos de su rostro estaban trumtes y sus ojos hundidos no les habían quemado las lágrimas: los quemaban el espanto y el odio hacia los que la habían dejado sin hogar, que formaba parte de su vida. En él tenía su bien, que había heredado de sus antepasados, que eran gratos a su vista y que estaban invadidos de mil recuerdos de intimidad familiar. Ha-

bia otro, que le eran muy queridos porque era sacrificio de años los que le había costado adquirirlas; eran los ahorros de toda una existencia; la misma que evocaba sobre la clase obrera y la clase media, la injusticia en que se viviera en España había creado en algunas mujeres una sensibilidad honda para apreciar las pobres cosas que habían enriquecido sus casas.

Huía día y noche la mujer desconocida; venía primero de los Carabanchales y de Utrera; de las barriadas de las villas de Manzanares, de otros barrios del extrarradio. Los aviones que pilotaban alemanes o italianos, o españoles traidores, corrían más que ellas y no cesaban de perseguirlas. Y cuando depositaban en otra casa "lo menos important" que tenían en la saya, nue, amaba el hierro alemán venía a quebrarles su vivienda. Hoy la mujer sigue hacia otra casa con los hijos tras de ella. De "lo menos importante que le había quedado", todavía pudo salvar algo. Y abrazándolo, iban sus hijos como si abrazaran el dolor de ella, que era el dolor de todos.

Venía después la mujer desconocida del barrio de Argüelles; habían traidores los alemanes una casa, y después otra, haciendo experiencias del aplastamiento de una ciudad. Había sentido la mujer hasta ver sus muebles mezclados con los escombros. Había visto hundir la casa por las granadas de los cañones y las bombas de la Aviación y había resistido. La mujer huía a sus hijos y miraba a sus ropas y a sus muebles y permanecía clavada allí. La fuerza pasiva de la mujer desconocida no se puede medir; tan grande es.

La mujer desconocida ya no va por la calle con los restos de su ajuar. Tal vez lo dejó hecho jirones aquí y allí. Cuando una granada le arrebata una casa, la Orden de Evacuación le intercepta otra. Y sucede, ha sucedido muchas veces, que, al ir a instalar a un nuevo cuarto, ésta ya no existe. Hace media hora, hace una, que la limpó el obús.

Gobierno Civil

CIRCULAR

En cumplimiento de órdenes transmitidas a este Gobierno civil por el excelentísimo señor Ministro de la Gobernación, se hace saber la ineludible obligación que asiste a las autoridades locales y fuerza pública de prestar cuantos auxilios solicite el Servicio de Transportes de la Subsecretaría de Armamento, poniendo con la urgencia posible a su disposición, tan pronto los intereses, los materiales de que se hubieran hecho cargo momentáneamente en razón de oportunidad.

Instancia de la Federación Local de Sindicatos Unicos, solicitando suministro de agua gratuito para duchas instaladas en las piscinas de su domicilio social.

Instancia de Fernando Pastor y otros vecinos de la calle de Pozo Concajo, pidiendo que se continúe la reparación de dicha vía pública.

La venta de la carne

Mañana, en los despachos establecidos en el Mercado, se venderá carne a los poseedores de las cartillas números 2.001 al 5.000, ambos inclusive, advirtiéndose que a los demás números se les fijará la fecha en que ha de facilitarseles.